



LEGADO

Reflexiones de metodología y de memoria histórica en el caso del Partido Guatemalteco del Trabajo PGT¹

Arturo Taracena Arriola

El pasado 28 de septiembre, por iniciativa de Ediciones El Pensativo y bajo la conducción de Ana María Cofiño y Ricardo Sáenz de Tejada, se llevó a cabo la charla histórica “Hacia el centenario del comunismo en Guatemala”. En ésta quedaron el aire las interrogantes, a las que me gustaría dar alguna respuesta o, al menos, plantear una propuesta metodológica para abordarlas: ¿Se puede considerar que el primer Partido Comunista de Guatemala (PCG) fue solo un “antecedente” del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)? ¿En septiembre de 1949 hubo una “refundación” del PCG o fue un hecho aparte, sin vinculación con el antecedente? ¿Por qué en El Salvador se sigue considerando que la fundación del Partido Comunista es el año de 1930 y en Guatemala se niega que sea el de 1923?

Esta vez, mis consideraciones partirán de una relectura más consistente de las entrevistas que realice a José Alberto Cardoza y Alfredo Guerra Borges, dirigentes históricos del PGT y de la lectura de los dos testimonios escritos que existen sobre la temática: *Apuntes*

para la historia del Partido Comunista de Guatemala, de Víctor Manuel Gutiérrez Garbín (1965) y *Apuntes para la Historia del Partido Guatemalteco del Trabajo*, de Huberto Alvarado Arellano. Como se ve, en sí mismo, ambos títulos marcan la disyuntiva en torno a la

1. Agradezco a Ricardo Sáenz y a Sergio Tischler sus observaciones.

memoria histórica de la fundación del partido comunista en Guatemala.

La fundación del 28 de septiembre de 1949

En entrevista que me acordó el maestro José Alberto Cardoza, en la ciudad de México el 17 de enero de 1985, apuntó que la fundación del Partido Comunista de Guatemala duró —día por día— exactamente dos años luego de la fundación de Vanguardia Democrática con el fin de llevar a cabo tal tarea, pues el martes 28 de septiembre de 1949, cuarenta y tres hombres y mujeres, la mayoría de ellos en la veintena de años, se reunieron para fundarlo en una escuela situada en la Colonia “Edén” de la zona 5 de la ciudad de Guatemala, separada por un barranco del Fuerte de Matamoros y dirigida por el maestro Gabriel Alvarado.

La reunión fue presidida por el tabarbartero Pedro Fernández, quien desde 1946 venía trabajando en la constitución del partido.² Por su parte, Guerra Borges añadió que, en dos o tres grupos de discusión,

algunos de los fundadores se reunieron un mes después con el fin de elaborar varios documentos sobre la línea política, los estatutos y los fundamentos teóricos, y que dicha reunión se hizo “en el local de la CTG, 2ª avenida entre 12 y 13 calles zona 1. Al costado del Parainfo, a puerta cerrada”. Asegura que cayó la fecha en domingo; es decir, el 30 de octubre. Éste había sido el local del antiguo Partido Comunista de Guatemala de los años veinte, el cual Ubico requisicionó y que Arévalo lo entregó a la Confederación General de Trabajadores de Guatemala —CGTG—. Fortuny Arana fue ratificado como su secretario general y las reuniones semanales continuaron en la escuela que dirigía Félix Margarito Ortiz.”³

En esa ocasión, le pregunté a Cardoza si podía fijar una lista definitiva de quiénes habían tomado la iniciativa de fundar el partido durante el gobierno del presidente Juan José Arévalo Bermejo. Al día siguiente, me dio una lista de 47 personas, con sus nombres y condición social, de las cuales tenía dudas sobre seis de ellas.

2. José Alberto Cardoza, entrevista, México D. F., 17 de enero de 1985.

3. Alfredo Guerra Borges, comunicación escrita, México, 19 de noviembre de 2013.

1. José Manuel Fortuny Arana, estudiante de 5º año de Derecho en la Universidad de San Carlos.
2. Bernardo Alvarado Monzón, estudiante 4º año de Derecho en la USAC.
3. Carlos René Valle y Valle, estudiante de Derecho en la USAC.
4. Flaminio Barillas, estudiante de Derecho en la USAC.
5. Marco Chávez, estudiante de Derecho en la USAC.
6. Huberto Alvarado Arellano, maestro.
7. Mario Silva Jonama, maestro.
8. *Víctor Manuel Gutiérrez, maestro.*
9. Gabriel Alvarado, maestro.
10. Pedro Fernández, talabartero.
11. Max Salazar, sastre.
12. José Luis Ramos, sastre.
13. Antonia Jiménez, obrera textil.
14. Octavio Reyes Ortiz, dibujante en la litografía Zadick.
15. José Alberto Cardoza, tipógrafo.
16. Alfredo Guerra Borges, estudiante de Derecho en la USAC.
17. Carlos Manuel Pellecer, intelectual.
18. Virgilio Guerra, carpintero, de nacionalidad salvadoreña.
19. Daniel Castañeda, sastre, salvadoreño, en ese momento secretario general del PCS.
20. Eduardo Camporreales, talabartero.
21. Mario Domínguez, zapatero, había estudiado en la Escuela Politécnica.
22. Humberto Ignacio Ortiz, maestro.

23. José Méndez Zebadúa, ingeniero.
24. Florentín Sánchez, carpintero.
25. José Antonio Ardón, sastre, de nacionalidad hondureña.
26. Efraín Ríos, obrero.
27. Jacobo Rodríguez Padilla, pintor.
28. Juan Luis Chigüichón Brán, panificador, fundador del PCG en 1923.
29. Félix Margarito Ortiz, maestro.
30. Félix Osorio Vélez, carpintero.
31. Francisco Hernández Álvarez, zapatero.
32. Antonio Sierra González, zapatero.
33. Rafael Solís Barrios, zapatero.
34. José H. Zamora, periodista.
35. Fabián Santalel, panificador.
36. Irma Chávez de Alvarado.
37. Humberto González Véliz, estudiante de Derecho en la USAC.
38. Carlos Alvarado Jerez, periodista.
39. Arnulfo Mijangos, carpintero.
40. Natzul Aguirre, periodista
41. Rufino Argueta, miembro del sindicato de empleados hoteleros.
42. Luis Díaz, carpintero (duda).
43. Concepción Castro de Mencos, obrera textil en la fábrica de medias "New York" (duda). Confirmada por Guerra Borges.
44. Héctor Santandrea, carpintero (duda). Confirmado por Guerra Borges.
45. Berta Rodas de Solís, costurera (duda).

46. ¿(Salvador) Batres, panificador (duda).

47. María Saucedo, costurera (duda).

Guerra Borges a:

48. Rogelio López, carpintero

Si los miembros fundadores habían sido en número de 43, en la lista recogida a partir del testimonio de ellos dos, sobraban cinco personas y había que esclarecer quiénes podrían ser estos, a menos de que el número de fundadores fuese un poco mayor al 43. Para ello, años después consulté con Guerra Borges, el cual razonó sobre la exclusión de dos de ellos y prometió igualmente enviarme sus observaciones por escrito. En comunicación escrita, subraya que Víctor Manuel Gutiérrez Garbín “no asistió al Congreso: envió una carta en que, en síntesis, manifestaba que no aceptaba participar porque el partido de la clase obrera debía ser organizado y dirigido por obreros en tanto que el que se iba a constituir lo sería por elementos de la clase media. En otras palabras, no sería un partido de la clase obrera. El Congreso no aceptó la carta y, por el contrario, acordó mantener la invitación a

participar teniendo en cuenta las cualidades y capacidad de Víctor Manuel y de esa manera, dejar la puerta abierta para su ingreso posterior”.⁴

Sin embargo, Gutiérrez Garbín da a entender que sí asistió a la fundación y que dos meses después se apartó, dato que confirma Huberto Alvarado:

En el Primer Congreso culminaron algunas diferencias que surgieron entre el C. Gutiérrez y otros miembros de la dirección del partido, no determinadas por cuestiones ideológicas. El C. Gutiérrez renunció del partido en noviembre de 1949, acto inapropiado pese a los esfuerzos realizados por la dirección del partido para que esto no ocurriera.⁵

Todo indica que, junto a él, también renunció Luis Díaz. De hecho, Gutiérrez Garbín fundaría en el

4. Alfredo Guerra Borges, comunicación escrita, México, 19 de noviembre de 2013.

5. Víctor Manuel Gutiérrez Garbín, *Apuntes para la historia del Partido Comunista de Guatemala*, Guatemala, s. e. 1965, p. 25.

mes de junio de 1950, junto a Matilde Elena López y Antonio Obando Sánchez, entre otros, el Partido Revolucionario Obrero Guatemalteco (PROG), el cual salió a luz pública el 1 de julio de ese año y sería disuelto en 1952, cuando se dio la unificación con el PCG y, por ende, el nacimiento el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

Guerra Borges señalaba que tampoco estuvo presente Zamora Corletto, sino Rogelio López, carpintero, quien como él y Fortuny Arana habían sido firmantes de la carta de ruptura con el PAR en 1947, lo que abrió las puertas a la fundación de Vanguardia Democrática.⁶ Al mencionar a Rogelio López, la lista se alarga a 48 personas como posibles fundadores del partido.

El segundo descartado por Guerra Borges fue Zamora Corletto, quien estaba sancionado por haber proferido amenazas de muerte contra el pintor español y miembro del POUM, Eugenio Fernández Granell, quien era próximo al presidente de la AGEAR, Mario Alvarado Rubio, uno de los dirigentes de la sublevación contra el presi-

dente Juan José Arévalo de junio de 1949 a raíz del asesinato del coronel Francisco Javier Arana, y quien en octubre partió al exilio.⁷

José Alberto Cardoza me aseguró que Zamora Corletto más bien había entregado a Arévalo el acta de fundación en 1949 del Partido Comunista de Guatemala (PCG), lo que no es cierto.⁸ Según el folleto *Intervention of International Communism in Guatemala* del Departamento de Estado, lo que éste denunció públicamente el año de 1950 fue que en el seno de la AJDG había ya un núcleo de comunistas proveniente de Vanguardia Democrática y que, luego, fue el fundador del PCG. Así lo explica el Departamento de Estado:

El 21 de diciembre de 1947, los izquierdistas jóvenes, partidarios del movimiento 'revolucionario' del Gobierno, entre ellos un grupo que más tarde fue identificado como comunista, fundaron la Alianza de la Juventud Democrática de Guatemala (AJDG), una organización de la juventud, afiliada actualmente a la Mundial de la Juventud Democrática, que es

6. Alfredo Guerra Borges, comunicación escrita, México, 19 de noviembre de 2013.

7. Arturo Taracena Arriola, La polémica del pintor Eugenio Fernández Granell, la AGEAR y el Grupo Saker-ti. *Desencuentros ideológicos durante la primavera democrática guatemalteca*. Guatemala, FLACSO, 2015, pp. 98-100.

8. José Alberto Cardoza, entrevista, México D. F., 17 de enero de 1985.

una organización del comunismo internacional. Uno de sus primeros dirigentes fue José H. Zamora, un salvadoreño que fue destituido del puesto de secretario general en 1950 y quien después acusó a Mario Silva Jonama, Antonio Sierra González, Octavio Reyes y Huberto Alvarado de haber formado un grupo comunista dentro de la organización. Esta acusación parece indicar la posibilidad de que, desde sus principios, la AJDG fuese una rama del Partido Comunista que entonces era todavía clandestino.⁹

De hecho, tal denuncia parece confirmar que Zamora Corletto no formó parte de los fundadores del Partido Comunista de Guatemala por estar ya enfrentado con la dirección del partido, que pronto lo destituyó como secretario general de la AJDG. La denuncia de parte del periodista salvadoreño, que era cuñado de Alvarado Monzón, lo confirma la noticia aparecida en *El Imparcial*, el 27 de enero de 1950.¹⁰

En ese ejercicio de descarte, hay un tercer personaje que no estuvo, el carpintero Luis Díaz, quien, junto a Gutiérrez Garbín, Luis Villagrán y Antonio Obando Sánchez fueron fundadores del PROG, como deja constancia el primero en sus Apuntes. Díaz, Villagrán y Obando habían sido fundadores del PCG en abril de 1923 y habían pasado 12 años en la Penitenciaría hasta que la Revolución de Octubre de 1944 los liberó.

Por su parte, Guerra Borges confirmó en la lista de los fundadores el 28 de septiembre de 1949 a Héctor Santandrea y a Concepción Castro de Mencos.

¿Refundación o fundación?

Como señalaba arriba, en el título de sus Apuntes históricos, Gutiérrez Garbín y Alvarado Arellano manifestaban un desacuerdo de fondo, pues para mientras el primero la historia que escribió se refería al Partido Comunista de

9. Department of State. Intervention of International Communism in Guatemala (Washington: U. S. Government Printing Office, august 1954), pp. 50-51. En su libro *Communism in Guatemala, 1944-1954*, aparecido cinco años más tarde, Ronald M. Schneider no menciona en nada el papel jugado por Zamora Corletto.

10. "Alianza Democrática se separa de los comunistas. El Secretario de la entidad declara que un Partido rojo de dirigentes ha venido actuando desde septiembre pasado" en *El Imparcial*, Guatemala, 27 de enero de 1950, p.1.

Guatemala tanto de los años 20 como de los cuarenta, cincuenta y sesenta, el segundo la acotaba a la historia del PGT, que abarcaba el antecedente de los años como la historia del partido a partir de 1949.

Víctor Manuel Gutiérrez indicaba que: "...pese a todas sus dificultades, el Primer Congreso sentó las bases para la construcción del Partido y, su constitución el 28 de septiembre de 1949, se considera como la fecha oficial de la fundación del Partido, que en rigor histórico es la reconstrucción del Partido que fuera fundado en 1922".¹¹

La versión de Alvarado Arellano, expuesta en sus *Apuntes*, se centra en mencionar, primero, la necesidad de constituir en 1949 un "partido de la clase obrera", para luego señalar que el I Congreso de ese año aprobó en el curso del mes de noviembre denominarlo "Partido Comunista de Guatemala", pero no menciona en ninguna oportunidad la palabra "refundación". A

su vez, aporta el dato de que, la primera vez se hizo pública la necesidad de fundar un partido comunista durante la presidencia de Arévalo fue en el documento "Por qué renunciamos del PAR", Partido Acción Revolucionaria, aparecido el 20 de mayo de 1950 y firmado por varios de los fundadores, luego de seis meses de creado el PCG, y quienes hasta ese momento pertenecían clandestinamente a dicho partido político legal.¹² Sin embargo, fue hasta abril de 1951, al mes de la toma de posesión de Árbenz, que apareció públicamente el PCG.¹³

El conflicto entre el PCG y el PROG

Víctor Manuel Gutiérrez prefirió no mencionar en sus *Apuntes* las razones de su renuncia en enero de 1950 al partido, llegando a afirmar que ésta no estaba "determinada por cuestiones ideológicas". Sin embargo, Huberto Alvarado sí fue explícito en ellas, siendo éstas de contenido de clase y de estrate-

11. Víctor Manuel Gutiérrez Garbín, *Apuntes...*, p. 25.

12. Huberto Alvarado Arellano, *Apuntes para la historia del Partido Guatemalteco del Trabajo*, Guatemala, s. e., 1975, pp. 16-17 y 19 y Víctor Manuel Gutiérrez Garbín, *Apuntes...*, p. 26

13. Piero Gleijeses, *La esperanza rota. La revolución guatemalteca y los Estados Unidos, 1944-1954*. Guatemala, Editorial Universitaria USAC, 2005, p. 253.

gia en la forma en que los comunistas debían de salir a la luz:

El camarada Gutiérrez sostenía que si el partido era el partido de la clase obrera forzosamente sus dirigentes debían de ser obreros. Era la tendencia obrerista que, en varias ocasiones, especialmente entre los camaradas que militaban en el movimiento sindical, trató de formar cuerpo en el seno del partido, pero siempre ha sido derrotada.

El Congreso consideró que en el partido no hay diferencias por el origen social de sus militantes, cuadros y dirigentes, pues todos guían su acción por el marxismo-leninismo y están sujetos a una misma orientación política y disciplina, y tienen iguales derechos y deberes. Y en nuestros países atrasados, los obreros tienen poco acceso al conocimiento y asimilación del marxismo-leninismo, el cual llega a la clase inicialmente desde fuera y lo llevan los intelectuales revolucionarios que, adoptando el marxismo, se incorporan a las

filas del proletariado y militan en las filas de su partido.¹⁴

Más elementos y un antecedente de esta contradicción en torno al origen de clase, que no recogen Alvarado ni Gutiérrez, los da José Alberto Cardoza en el libro *Historia del PGT y otros temas*, que contiene la larga entrevista que le realizó en La Habana Marta Harnecker, en abril de 1981. El dirigente obrero y fundador del PCG en 1949 relata que:

Se invitó a los viejos comunistas, que se habían quedado voluntariamente al margen, pero no aceptaron. Dijeron que ellos se consideraban “la continuidad histórica del PC”, que éste no había dejado de existir y que, por lo tanto, no aceptaban ese nuevo partido. Eso nos creó un problema más que político, sentimental; dialogamos y hasta rogamos, pero se quedaron fuera.¹⁵

En cuanto a los problemas en torno a la extracción de clase, Cardoza relata que, cuando se fundó Vanguardia Democrática en septiembre de 1947,

14. Huberto Alvarado Arellano, *Apuntes...*, pp. 17-18.

15. José Alberto Cardoza y Marta Harnecker, *Historia del PGT y otros temas*, La Habana, abril de 1981 (Manuscrito mecanografiado), p. 32.

habíamos elegido secretario general —con criterio un poco obrerista— a un obrero zapatero muy combativo que se llamaba Antonio Sierra González. También los intelectuales estuvieron de acuerdo en elegirlo. Pero resulta que él era muy bebedor y fanfarrón; tuvimos que sustituirlo en el primer Congreso por el intelectual Fortuny, confirmado en el segundo Congreso...¹⁶

En ese entonces, Fortuny Arana estaba en quinto año de Derecho y fungía como secretario general del PAR. También era bebedor y fanfarrón, pero sobresalía como un intelectual marxista, como se comentó en el debate organizado por Ediciones El Pensativo.

Por su parte, en las memorias que éste le dictó a Marco Antonio Flores, *Fortuny: un comunista guatemalteco* (2012), Fortuny Arana confirmaba que la apuesta de Víctor Manuel Gutiérrez era que “la dirección debía de estar constituida por obreros y que deberían

de excluirse todos los que fueran de otro origen social”. Lo que a su juicio era absurdo, pues “la ideología de la clase obrera le viene a la clase obrera de afuera” en la medida en que el materialismo histórico y la formulación del materialismo dialéctico no podían ser concebidos por un obrero.

Asimismo, añadía otro elemento de divergencia: Gutiérrez Garbín era partidario de que el partido “siempre tenía que actuar en la clandestinidad”. Posiblemente influido por sus seguidores, en su mayoría los comunistas que habían pasado doce años en la Penitenciaría. Bastaba ver como éste eludió la denominación “comunista” al denominar Partido Revolucionario Obrero de Guatemala al que fundó. En sí, era una “reacción contra el núcleo pequeño burgués que constituimos la dirección del nuevo partido” comunista.¹⁷

La fundación del PROG

En torno a la fundación del PROG, Víctor Manuel Gutiérrez señala que:

16. Ibid., p. 35.

17. Marco Antonio Flores, *Fortuny: un comunista guatemalteco*. Proemio Carlos Figueroa Ibarra, Guatemala, FLACSO-USAC, 2012. Colección Octubre, 2), pp. 154-156.

Este retiro dio base para que, al lado de otros problemas surgidos en el seno del Comité Político Nacional de los Trabajadores, fundado en enero de 1950, se llegara a la fundación del Partido Revolucionario Obrero de Guatemala, en junio de 1950, encabezado por el C. Gutiérrez y otros dirigentes sindicales, antiguos comunistas, entre ellos Antonio Obando Sánchez y Luis Villagrán, así como los compañeros salvadoreños Matilde Elena López y Miguel Ángel Valladares, que habían sido expulsados del P.C. de El Salvador...

...cuando se produjo la renuncia de los camaradas, encabezados por el C Fortuny, del seno del PAR, el 20 de mayo de 1950, se planteó en el seno del PROG la inconveniencia de seguirlo manteniendo...

Pero el planteamiento de la disolución del PROG no obtuvo mayoría y siguió existiendo hasta febrero de 1952, año en que fue disuelto a iniciati-

va del C. Gutiérrez y en el que también se planteó el ingreso al Partido Comunista de Guatemala, acuerdo que no fue seguido por todos.¹⁸

Por su lado, José Manuel Fortuny agrega el nombre de Hortensia Hernández Rojas entre las fundadoras del PROG, la que en 1952 se incorporó al PGT.¹⁹

Huberto Alvarado lo explica así:

Al aparecer los comunistas anunciando públicamente [su renuncia en el PAR] públicamente sus ideales y propósitos, el compañero Gutiérrez y algunos marxistas que coincidían con sus posiciones políticas junto a otros elementos, decidieron el apareamiento público del Partido Revolucionario Obrero de Guatemala (PROG) el 1 de junio de 1950. En esta organización había algunos elementos marxistas convencidos y honestos. Al lado de ellos estaban también elementos oportunistas.

...Durante 1950 ambas organizaciones desarrollaron sus

18. Víctor Manuel Gutiérrez Garbín, Apuntes..., p. 26.

19. Marco Antonio Flores, Fortuny..., p. 157.

actividades independiente-
mente, sin ninguna relación y
fue el año de mayores discrepan-
cias políticas entre el Parti-
do y el PROG...

En 1951 se organizó una
comisión de enlace para dis-
cutir los problemas de la uni-
dad del movimiento sindical y
aproximar los puntos de vista
del Partido Comunista y del
PROG en una serie de cues-
tiones, con el propósito de
conseguir también la unidad
de todos los marxistas en el
seno de un partido político
único de la clase obrera...

El ascenso del movimiento
revolucionario, la consecuen-
te política unitaria del Partido
Comunista y la honestidad
personal del C. Gutiérrez fue-
ron permitiendo que, en el
transcurso de 1951, el com-
pañero Víctor Manuel Gu-
tiérrez fuera comprendiendo
la necesidad de la unidad
de orgánica y política de la
clase obrera en un solo par-
tido: el Partido Comunista de
Guatemala. Así, Gutiérrez, a
principios de 1952 propició
la disolución del PROG, que

se produjo el 2 de febrero de
ese año y retornó a las filas del
PCG.²⁰

El nacimiento del PGT

Al respecto, Huberto Alvarado
apunta que durante el II Congre-
so del PCG, celebrado entre el 11
y el 14 de diciembre de 1952, se
acordó el cambio de nombre por
las siguientes razones:

- a. El peso que tenía el anticomu-
nismo entre las masas guate-
maltecas.
- b. La formal prohibición que la
Constitución de 1945 hacía de
la existencia de organizaciones
internacionales, principio asen-
tado en la lucha contra el fas-
cismo y el comunismo a raíz de
la posguerra.

De esa forma, el PCG adoptó el
nombre legal de *Partido Guate-
malteco del Trabajo*. -PGT-, el
cual fue inscrito legalmente el 18
de diciembre de ese año.²¹

Huberto Alvarado señala que, du-
rante ese II Congreso, Víctor Ma-
nuel Gutiérrez "hizo una autocríti-

20. Huberto Alvarado Arellano, *Apuntes...*, pp. 19-20 y 25-26

21. *Ibid.*, pp. 30-32.

ca de su papel en el PROG y el reconocimiento de los errores cometidos". Sin embargo, trece años después, en sus Apuntes, éste siguió manteniendo que en septiembre de 1949 lo que se dio fue la "refundación" del PCG de 1923, mientras que diez años después, con la aparición de sus Apuntes, Huberto Alvarado subrayaba que el PCG de los años veinte era el "antecedente" del PGT, siendo éste, por tanto, un partido nuevo. Versión histórica que ha prevalecido y que plantea los problemas de memoria histórica y de metodología en materia de historia partidaria que me ha parecido oportuno poner sobre la mesa para quienes vayan a escribir la historia definitiva del PGT.

Tal preocupación abre una serie de preguntas: ¿Qué define que el PGT sea un partido nuevo: el cambio de nombre debido a los impedimentos constitucionales y al anti-comunismo entre las masas? ¿Por qué renunciar al mito histórico de la fundación del partido en el marco del surgimiento de la III Internacional en los años veinte del siglo pasado y centrarlo en la de la posguerra mundial y del surgimiento de la Guerra Fría? ¿Influyó el hecho de que la URSS decidió cancelar en 1943 la operatividad del Comintern y, por tanto, de la IC?

Conclusiones

En el seno del PGT post 1952 convivieron dos versiones de su origen y fundación: la de Gutiérrez Garbín, que apelaba a una refundación y a la continuidad con el PCG de los años veinte y quien titulaba su escrito como historia del Partido Comunista de Guatemala y la de Alvarado Arellano, que partía de una suerte de ruptura con el pasado denominándola como historia del Partido Guatemalteco del Trabajo, calificaba al PCG de 1923 como un "antecedente".

Estas interpretaciones sí respondían a diferencias ideológicas: la de Gutiérrez que era calificada de obrerista, frente a la de Alvarado, que defendía el marxismo-leninismo como propio a la visión del Comité Central ratificado en 1952. ¿Por qué predominó entre los militantes del PGT la interpretación de Huberto? Porque sus *Apuntes* se convirtieron en un texto oficial, de estudio obligado, mientras que el de Gutiérrez circuló menos y con el peso del estigma de una desviación.

Lo anterior no niega que, con la integración del PROG al PCG y el cambio de nombre a PGT, no se iniciase una nueva etapa del partido comunista, aceptada por todas

las partes. Sin embargo, en la necesidad de seguir ahondando en la historia del Partido, resulta necesario comprender que la vigencia de las diferencias está relacionada con la importancia que tienen las genealogías y la memoria histórica y sus posibles rupturas.

Para quienes asumieron la responsabilidad del PGT a partir de 1974, su legitimidad viene de considerarse los herederos de los "fundadores" de septiembre de 1949, quienes consideraron que no podían ser sociológica, histórica o ideológicamente continuadores de los artesanos y obreros de la déca-

da de 1920, aunque estos tuviesen un lugar en la memoria partidaria, un lugar que es individual y no colectivo.

La historia del PGT es ilustrativa de los "usos de la historia" en el presente. La construcción de una memoria a partir de una historia oficial es hasta el día de hoy parte de una subjetividad moldeada por el poder y la hegemonía, de la cual la izquierda no es ajena.